



**El arte de curar a los *sordomudos***  
Facsímil (fragmentado) de dos textos de Juan Manuel de Ballesteros, aparecidos en Madrid el año 1850

Viviana Burad

Los dos fragmentos que se presentan a continuación corresponden a imágenes de la *Gaceta Médica* del Instituto Médico de Emulación, que se publicaba a mediados del Siglo XIX en Madrid, España.

Allí se consignan observaciones realizadas por Juan Manuel de Ballesteros que se encontraban inicialmente en la Memoria de la Real Academia de Medicina de la capital española. Posteriormente, estas fueron publicadas en el Repertorio de los progresos de la Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares, denominado *Gaceta Médica*.

Lamentablemente, no hemos encontrado los textos completos, razón por la que solo se exponen dos fragmentos de los escritos. Quizás alguno de los lectores pueda completar este material, que se obtuvo en la página [googlebooks](http://books.google.es/books?id=ONw3jk0ZRSEC&pg=RA3-PA303&lpg=RA3-PA303&dq=La+gaceta+M%C3%A9dica+sordomudos&source=bl&ots=FBjOWnspN5&sig=RiXWSLAxBU7DqMgsQ6Lt18dFUE&hl=es&ei=wz3NSa62L5CMTgfGyZXCQ&sa=X&oi=book_result&resnum=1&ct=result) (URL: [http://books.google.es/books?id=ONw3jk0ZRSEC&pg=RA3-PA303&lpg=RA3-PA303&dq=La+gaceta+M%C3%A9dica+sordomudos&source=bl&ots=FBjOWnspN5&sig=RiXWSLAxBU7DqMgsQ6Lt18dFUE&hl=es&ei=wz3NSa62L5CMTgfGyZXCQ&sa=X&oi=book\\_result&resnum=1&ct=result](http://books.google.es/books?id=ONw3jk0ZRSEC&pg=RA3-PA303&lpg=RA3-PA303&dq=La+gaceta+M%C3%A9dica+sordomudos&source=bl&ots=FBjOWnspN5&sig=RiXWSLAxBU7DqMgsQ6Lt18dFUE&hl=es&ei=wz3NSa62L5CMTgfGyZXCQ&sa=X&oi=book_result&resnum=1&ct=result)).

En la primera imagen puede observarse parte del trabajo presentado por de Ballesteros, denominado Observaciones de la *sordomudez* (*Gaceta Médica*, Año VI, Número 205, 10 de octubre de 1850). Aquí se hace referencia al arte de enseñar a los mudos, a los primeros ensayos para curarlos y al secreto del médico Manuel Ramírez de Carrión -quien vivió en el Siglo XVII-, aparentemente, guardado con celo por de Ballesteros, en ese entonces.

En la segunda imagen, el mismo autor a mediados del Siglo XIX, describe sus investigaciones en el texto llamado “Continúan las observaciones sobre la sordomudez” (Año VI, Número 211, 10 de noviembre de 1850). Aquí menciona al médico Pedro de Castro quien aparentemente describiría el método que Ramírez de Carrión utilizaba para que los “sordomudos” oyesen cuando se los instruía.

30 rs. al año para los suscritores de Madrid y provincias de España.  
40 rs. id. en provincias foráneas.

# GACETA MÉDICA.

20 rs. al año para los suscritores de Madrid que lo envían a la Biblioteca.  
30 rs. id. para los de provincias id.  
30 rs. id. para el extranjero y Ultramar.

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA, FARMACIA Y CIENCIAS AUXILIARES.

## RESUMEN.

**MEDICINA ADMINISTRATIVA:** Sobre la unidad ó division de la medicina en su ejercicio.—**CIRUGIA PRACTICA:** Escirro enquistado de la mama izquierda.—Estirpacion.—Uso del cloroformo sin éxito completo.—Curacion á los diez y seis dias.—Experimento con el cloroformo hecho por el facultativo en si mismo.—Reflexiones.—**REVISTA ESTRANGERA:** Modo de prevenir la infeccion purulenta en los accesos frios.—Procedimiento para evitar la introduccion del aire en las grandes colecciones de líquidos durante su evacuacion.—Jaqueca: su tratamiento.—Tratamiento de la hemorragia consecutiva al parto.—Escarlatina. Nuevo método de curar esta afeccion y de impedir el contagio.—Nuevo método de producir el movimiento traqueo.—Del uso del acetato de plomo sólido contra las granulaciones palpebrales.—Pomada de cloroformo.—Prueba de la contractilidad del bazo humano.—Método para espulsar los cuerpos estranos de la laringe.—Compresion del cordón umbilical durante el parto, en términos de comprometer la vida del feto: respiracion intravaginal.—Luxacion del pulgar: reducción por un procedimiento particular.—**VARIÉDADES.**—**ACTOS DEL GOBIERNO.**—**SANTIDAD MILITAR:** Reales órdenes.—**CRONICA.**—**VACANTES.**—**ANUNCIOS.**—**FOLLETIN.**

## MEDICINA ADMINISTRATIVA.

**Sobre la unidad ó division de la medicina en su ejercicio.**

Siendo tan frecuentes las reformas en medicina, que apenas transcurre un año sin que se modifique la enseñanza y se varien las clases de profesores; y acabando de publicarse el nuevo plan de estudios, nos parece necesario dedicar algunas líneas al exámen de la educacion científica mas conveniente para que el médico pueda llenar los altos deberes que le impone la ciencia y el estado actual de la sociedad.

Cuestion es esta que ha ocupado muchas y elevadas inteligencias, que ha dado lugar á grandes controversias, y en la que se han manifestado divididos los pareceres sin que, hasta ahora, se haya resuelto de un modo satisfactorio. Hay quien cree todavia entre nosotros que la ciencia debió dividirse en la enseñanza, en tantas partes como son las diversas aplicaciones que de ella se hacen, ó las especialidades que cada profesor cultiva particularmente. Otros opinan que la ciencia no puede subdividirse ni en teoria ni en sus aplicaciones; pero que debe enseñarse con mas ó menos latitud, estableciendo diversas clases de profesores con instruccion mas ó menos vasta, para acomodarlas á las diferentes categorías sociales. Otros, por fin, fundados en la unidad de la ciencia, reclaman una sola clase de profesores para ejercerla. Los pri-

## FOLLETIN.

**Observaciones sobre la sord-muda, por D. Juan Manuel Ballesteros (1).**

No nos deben arredrar las dificultades de una empresa útil: antes si nos deben estimular á ser constantes en ella, cuando se trata de conseguir ventajas á la humanidad.  
Pulpio, lib. X, cap. 41.

Uno de los privilegios mas admirables del hombre, es sin duda el de poder comunicar sus pensamientos y sus sentimientos. Esta facultad, por la cual las almas se tocan y los corazones se confunden, debió ser el primero, como el mas firme lazo de la sociedad. Nuestros goces perderian todo su valor, y bien pronto llegarían á transformarse en disgustos, si no encontrásemos un atractivo mas vivo, para hacer pasar al seno de un amigo las emociones que nos agitan: el placer comunicado se hace mas dulce, y

(1) Esta memoria pertenece al archivo de la Real Academia de medicina de Madrid.

meros pretenden lo que es irrealizable: separar la parte del todo, considerarlas independientemente unas de otras bajo el punto de vista filosófico y patológico; destruir, por decirlo de una vez, la individualidad humana. Los segundos, aceptan la unidad de la ciencia; pero se desentienden de ella en la práctica, pues quieren hacer elástica la instruccion para acomodarla á la posicion social de los enfermos. Los últimos son, en mi humilde entender, los que se hallan colocados en el terreno de la justicia y de la razon. No hay que dudarlo, la ciencia del hombre es una, asi como la entidad que le constituye. La anatomia no puede entenderse haciendo exclusivamente el estudio analítico de las diversas partes que componen la complicada máquina de nuestra organizacion; es menester, ademas, conocer su situacion respectiva y mútuas relaciones, y considerarlas sintéticamente formando un todo bello y armónico. En fisiologia es de mucho interés el estudio de las diversas funciones del cuerpo humano; pero el mecanismo de la vida no puede concebirse sin examinar su enlace y considerar el conjunto de las acciones orgánicas. En patologia no tiene ningun valor el exámen aislado de los diversos síntomas correspondientes á un estado morbozo; es necesario apreciarlos en totalidad, discernir los primitivos de los secundarios, los locales de los generales, y llegar de este modo al diagnóstico de la afeccion. La terapéutica exige, para poder formar exactas indicaciones, considerar, no solo la enfermedad, sino el enfermo, y todo cuanto hace relacion á él: siguiendo otra marcha, es imposible auxiliar oportunamente á la naturaleza para su curacion. Todo está, pues, unido en nuestro organismo, todo admirablemente enlazado; y romper esa armonia seria destruir la obra de la naturaleza: Hipócrates conoció esta verdad y la expresó con elegancia y exactitud en uno de sus aforismos: *consensus unius, conspiratio una et omnia in corpore consentientia*. La division en enfermedades esternas é internas, quirúrgicas y médicas, es su aberracion intelectual; estados morbosos internos y generales, se revelan frecuentemente por afecciones cutáneas; tales son: las viruelas, sarampion, escarlatina, y en muchos casos la erisipela; las erupciones crónicas son las mas veces dependientes de alteraciones en la

la pena mas soportable. Este comercio de las almas es para nosotros, mas que un goce, una necesidad. Rómase este vinculo que une al hombre con el hombre, y su vida, que es un presente del cielo, se convierte en una carga, cuyo peso apenas podrán sostener todas sus fuerzas reunidas. Sin recuerdos, como sin esperanza, su existencia, que no se refiere ni á lo pasado ni á lo porvenir, se detiene, por decirlo así, en la necesidad del momento, y no tiene otras sensaciones que las del disgusto ó el dolor.

Semejante, y aun mas deplorable, era el estado de los sordomudos, antes que la caridad, hija del cielo, depositada en el corazon del mongo español Fr. Pedro Ponce de Leon, rompiera la barrera que la privacion de un sentido habia levantado entre estos desgraciados y el resto de los hambres.

En España se inventó el arte prodigioso de enseñar á los mudos, y en España se hicieron tambien los primeros ensayos sobre el medio de curarlos. El tercer maestro conocido, el médico Manuel Ramirez de Carrion, que vivia por los años de 1629 usaba un secreto que se ha transmitido hasta nosotros, y cuya noticia daré mas adelante.

La gloria de la nacion está, pues, interesada en que la España, que sin duda ha tenido la antelacion de dos siglos en el precioso descubrimiento de hacer hablar á los sordomudos, sea tambien la primera que aplique á su beneficio todos los recursos posibles para lograr la curacion radical de la sordera, dolencia que ha estado reputada hasta ahora en el número de las incurables.

En un anónimo impreso en Paris en 1776 titulado *Instituciones de sordo mudos por medio de signos metódicos*, se sienta á la

20 rs. al año para los suscritores de Madrid.  
40 rs. id. en provincias franco.

# GACETA MÉDICA,

20 rs. al año para los suscritores de Madrid que lo usen á la Biblioteca.  
20 rs. id. para los de provincias id.  
20 rs. id. para el extranjero y Ultramar.

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA, FARMACIA Y CIENCIAS AUXILIARES.

## RESUMEN.

**MEDICINA PRACTICA:** Cartas sobre la hidroterapia.—Concluye la memoria sobre el tratamiento y curacion de la fiebre tifóidea, por el doctor D. Antonio Romero y Linares, inserta en el número anterior.—**TOXICOLOGIA:** Memoria sobre el modo de obrar de algunos venenos irritantes, y particularmente del ácido arsenioso, por el doctor D. Magín Berdoz.—**REVISTA ESTRANGERA:** Medio para distinguir las manchas arseníacas de las antimonioales, por el Sr. Henri Ross.—**BIBLIOGRAFIA:** La homeopatía, ó farmacología análogo-infinitesimal ante el criterio y el sentido comun, por D. Tomás de Corral y Oña, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, etc., etc.—**ACTOS DEL GOBIERNO:** Reales órdenes.—**CRONICA.**—**VAGANTES.**—**ANUNCIOS.**—**FOLLETIN.**

## MEDICINA PRACTICA.

### Cartas sobre la hidroterapia.

Sr. D. Pedro Trelles: Los artículos que ha insertado V. en los números 202 y 209 de la *Gaceta Médica*, acerca de la hidroterapia, llaman la atención de los que se consagran al estudio de la terapéutica. Con mucha exactitud dice V. en uno de ellos, que los demás ramos de la medicina son auxiliares del arte de tratar las enfermedades, y que este arte es el complemento, el punto de convergencia á que se dirigen, y á donde van á parar los principales estudios médicos. Era propio de una pluma hábil como la de V. discutir esta materia, y es oportuno que el tino práctico de un profesor ventajosamente conocido por la sensatez que distingue sus producciones, avive en unos y despierte en otros el deseo de pensar en un recurso poderoso, para acudir á él con discernimiento. Ha llegado el caso de examinar con detención todo lo relativo á la hidroterapia; de discutir los numerosos é importantes problemas que presenta; de comparar lo que dice el raciocinio con lo que la experiencia enseña; en suma, de reunir todos los esfuerzos, de convocar todas las opiniones, para

## FOLLETIN.

Continúan las observaciones sobre la sordimudez, por D. Juan Manuel Ballesteros.

El primer autor que he encontrado refiere el modo de que se valia el profesor Ramirez de Carrion para que los sordo-mudos le oyesen cuando los instruía, es el médico Pedro de Castro, que habla de ello del modo siguiente:

«La humedad de los oídos es muy peligrosa en los infantes, como se infiere del texto de Hipócrates, que dice, que por causa de los oídos los infantes mueren muchas veces al tercer día después de haber nacido ó al menos al séptimo; y si el tiempo de su vida se proroga, suelen suceder accidentes funestísimos, que el mismo Hipócrates cuenta haber experimentado el hijo de Cid. Seria obra larga explicar esto con distinción. Véase el doctor comentario de Valles, y la historia que refiere en el libro 4.º de las epidemias, al texto 119, en donde Hipócrates habla del hijo del Emmirci: el mismo Hipócrates continua hablando de esta materia en otros muchos lugares, y todos ellos hacen ver la gran dificultad y peligro de este mal, que sin duda alguna depende de la infección del calostro, la cual destempla el cerebro. Este mal se remedia destilando en los oídos algunas gotas de leche mezclada con un poco de miel virgen, y con otros remedios que refieren octavamente el autor mencionado y otros prácticos. Pero de este mal despreciado, y no curado en tiempo debido, suelen resultar una continua fluxion de humor, y aun llagas asquerosas y corrosivas hasta el hueso, y principalmente en aquellos huesecillos esponjosos que son mas fáciles de corromperse y carco-

que se consiga fijar el valor de este método terapéutico. Vamos, pues, á hablar de algunas de las cuestiones que á primera vista ofrece la hidroterapia, y espero de su cortesía tenga la bondad de manifestar [su opinion acerca de ellas, favoreciendo mis ideas con su respetable asentimiento, modificándolas con su motivada divergencia, ó destruyéndolas con mejores razones. Al ver que los unos celebran con tanto encomio este proceder, al observar que los otros le miran con tibieza, recelo ó desvío, ocurre naturalmente este pensamiento, ¿estarán preocupados los unos, ó seremos perezosos los demás? ¿Será forzoso caminar siempre de exageracion en exageracion para pasar desde ella al menosprecio, al abandono, ó al olvido? Al abandono y al olvido, que son por lo comun tan injustos, como lo fue el entusiasmo, la celebridad. Por desgracia, pocas veces hacemos la aplicacion de aquel trivialísimo principio de que, «la virtud consiste en un buen medio. Siempre á los extremos; ó deseamos la aplicacion universal de un agente terapéutico, ó la proscribimos de un modo absoluto. Este es el caso de decir con Locke, que el mundo parece á un hombre ebrio, que si se le endereza de un lado se cae del otro. Desde luego confesaré á V., amigo mio, que juzgo mas conveniente proceder á la experimentacion de agentes ya conocidos, comunes, fáciles de manejar, que no al de proceder á sustancias nuevas, raras, singulares por sus portentos, por mas que estas circunstancias halaguen la fuerte propension á lo maravilloso que nace y muere con nosotros. Así, por ejemplo, si me propusiesen ensayar el cloroformo, ó las aplicaciones del agua, sin vacilar ni un instante optaria por lo segundo.

¡Hay tanto que saber, son tantos los puntos de vista que ofrece el estudio de un agente nuevo, que al experimentar me creeria rodeado de peligros, y de asechanzas por todas partes! Qué tímidez, qué pusilanimidad, exclamarán tal vez algunos lectores mas resueltos! Soportaré sin quejarme este juicio desfavorable, y entretanto me consolaré recor-

merse; y finalmente por dicho mal los infantes caen en una sordera irremediable, y consiguientemente quedan mudos. Estos funestos efectos se echarán de ver en aquellos infantes que no se vuelven como solian al oír algun ruido, ó la voz del ama de leche que los llama. El modo con que en tales infantes mudos se puede curar su mal, es prodigioso, mas no por eso deja de sujetarse al ingenio humano. En España se ven muchos casos de infantes mudos por naturaleza, ó por accidentes de caídas grandes, ó de gran agitacion en las carrozas, etc., etc., los cuales no obstante de haber ensordecido perfectamente, y de haber quedado mudos, hablan claramente. Un hijo del Serenísimo príncipe Tomas de Saboya, el marqués de Priego, el marqués de Fresno, hermano del condestable de Castilla, que antes eran mudos, hablan ahora sin ninguna dificultad y tardanza, y solamente se conoce en ellos el efecto de la sordera; y otras muchas personas han recibido este singular beneficio de la habilidad de Manuel Ramirez Carrion. Este raro secreto lo aprendí yo, ya discuriendo con el mismo autor, y ya filosofando con extraordinaria perseverancia, y he logrado bastante bien el intento», hasta aqui Pedro de Castro.

Antes de leer este discurso de Castro, buscando las observaciones que en los siglos antecedentes se habian publicado sobre los sordo-mudos, habia encontrado felizmente el secreto que Castro promete publicar, y que Felipe Jaime Sauchs de Lezvenheim tenia en su museo y envió á la Academia alemana médico-física ó de los curiosos de la naturaleza, la cual le imprimió en su primer tomo con observaciones del mismo Sauchs, en las que se dice así:

«La manera con que los sordo-mudos pueden curarse es maravillosa; pero no imposible al ingenio humano, como lo hacen ver muchos ejemplos en España entre notabilísimas familias, en las que sordo-mudos por nacimiento ó por accidente hablan claramente aunque mudos. Así el hijo del príncipe de Saboya, el mar-